

LAS VARIEDADES DE LA LENGUA. LOS REGISTROS LINGÜÍSTICOS

Aunque todos los hablantes pertenecientes a una determinada comunidad lingüística utilicemos la misma lengua, ésta se habla de forma distinta dependiendo de una serie de factores. Dichas variedades afectan a todos los niveles de la lengua, pero se aprecian especialmente en la pronunciación y en el vocabulario.

Dependiendo de las causas que motiven las distintas variedades lingüísticas existentes, la Sociolingüística suele distinguir los siguientes tipos:

- **Variedades diatópicas o geográficas:** usos lingüísticos utilizados en un determinado territorio.
 - **Variedades diacrónicas o históricas:** usos de una lengua que caracterizan una determinada etapa histórica.
 - **Variedades diastráticas, sociales o socioculturales:** formas de usar la lengua en función del grado de instrucción del hablante.
 - **Variedades diafásicas, funcionales o de situación:** modalidades lingüísticas que se eligen en función de la situación comunicativa.
- Dentro de estas variedades se incluyen los **REGISTROS LINGÜÍSTICOS**.

1. VARIEDADES DIATÓPICAS O GEOGRÁFICAS

Entendemos por variedad diatópica (del griego DIA "a través de" y TOPOS "lugar") las distintas variedades lingüísticas existentes en una misma lengua en función de la **procedencia geográfica** de los hablantes.



Crédito de la imagen

2. VARIEDADES DIACRÓNICAS O HISTÓRICAS

Las lenguas evolucionan a lo largo de su historia, motivo por el que, cuando se comparan textos de una misma lengua escritos en diferentes épocas, pueden apreciarse diferencias de todo tipo: gramaticales, de vocabulario, ortográficas, etc.



Don Quijote soy, y mi profesión
la de andante caballería.
Son mis leyes, el deshacer entuertos,
prodigar el bien y evitar el mal.
Huyo de la vida regalada,
de la ambición y la hipocresía,
y busco para mi propia gloria
la senda más angosta y difícil.
¿Es eso de tonto y mentecato?
Miguel de CERVANTES

Crédito de la imagen

3. VARIEDADES SOCIALES O DIASTRÁTICAS



Crédito de la imagen

Cuando hablamos de variedades diastráticas nos estamos refiriendo a las distintas maneras de hablar dependiendo del **grado cultural** de los hablantes.

Teniendo en cuenta estos aspectos, podrían establecerse infinitos niveles, ya que son infinitos los niveles culturales que pueden tener los hablantes. No obstante y simplificando mucho la cuestión, se suele hablar de tres niveles lingüísticos: el **nivel culto**, que es el utilizado por personas instruidas y con un buen conocimiento y dominio del lenguaje; el **nivel medio**, empleado por personas con un grado medio de conocimiento del idioma; y el **nivel vulgar**, que es el que utilizan las personas con un escaso dominio de la lengua. Este nivel vulgar se pone de manifiesto, entre otros aspectos, en la pobreza léxica o las incorrecciones ortográficas y gramaticales.

Estas variedades diastráticas (también llamadas sociolectos) condicionan las variedades diafásicas (también denominadas registros). De hecho, mientras que un hablante con un nivel culto es capaz de cambiar su registro lingüístico en función de la situación comunicativa, el hablante con un nivel vulgar no tiene recursos para ello y siempre utilizará un registro vulgar.

4. VARIEDADES DIAFÁSICAS O DE SITUACIÓN. LOS REGISTROS LINGÜÍSTICOS

Estas variedades lingüísticas son las que más nos interesan porque son las que se refieren a los registros de la lengua, que **dependen de la situación comunicativa** en la que se encuentre el hablante. De este modo, el emisor seleccionará, de entre las distintas modalidades lingüísticas, aquella que considere más apropiada para una determinada situación comunicativa, dependiendo de aspectos tan variados como el canal de comunicación (no es lo mismo la lengua oral que la lengua escrita), el tema o materia sobre la que versa la comunicación (no es lo mismo, por ejemplo, una exposición de un tema filosófico que una receta de cocina) y la propia personalidad del emisor (es decir, su estilo personal).

Sin embargo, de entre todas las variedades diafásicas, destacan los **REGISTROS LINGÜÍSTICOS**, que dependen de la relación existente entre el emisor y el receptor. Esto nos llevaría a distinguir entre registros formales (el registro culto y el estándar o medio) e informales (coloquial o

familiar y vulgar).

- **REGISTRO CULTO.** Presenta los mismos rasgos que el nivel culto de la lengua y, por lo tanto, se caracteriza por el uso correcto y normativo de la lengua, libre de incorrecciones ortográficas, léxicas y gramaticales. Es el que emplean las personas cultas con aquellas con las que no tienen el suficiente grado de confianza o con las que quieren mantener las distancias. Algunos rasgos propios de este registro culto son los siguientes:
 - Presencia estructuras sintácticas complejas, con abundancia de proposiciones subordinadas.
 - Uso de un léxico preciso y denotativo, con presencia frecuente de tecnicismos.
 - Buena organización estructural en la expresión de las ideas.
- **REGISTRO ESTÁNDAR O MEDIO.** Implica un uso correcto de la lengua, aunque menos formal que el nivel culto. Es el utilizado por la mayoría de los hablantes cultos en situaciones públicas y es el empleado habitualmente en los textos periodísticos, tanto en los informativos como en los géneros de opinión. Sus características no difieren mucho de las del registro culto: empleo de estructuras sintácticas complejas, riqueza léxica y claridad y rigor en la exposición de las ideas.
- **REGISTRO COLOQUIAL O FAMILIAR.** Es el que emplea una persona culta en el ambiente distendido de la familia o entre amigos. En el caso de los textos periodísticos de opinión, es frecuente que, junto al nivel estándar o medio, nos encontremos también con elementos lingüísticos propios del registro coloquial o familiar mediante los cuales el autor intenta acercarse al lector. Se trata de una lengua expresiva, natural, espontánea, viva, riquísima en contenidos denotativos y connotativos, algunas de cuyas características son las siguientes:

Rasgos fónicos	● Pronunciación relajada (<i>usté por usted, transporte por transporte...</i>).
Rasgos léxico-semánticos	● Vocabulario poco preciso, con presencia de palabras "baúl" (<i>cosa, hacer...</i>) ● Empleo de palabras apocopadas (<i>mate, profe...</i>). ● Utilización de léxico informal (<i>curro, rollo...</i>) y de modismos y frases hechas (<i>irse por las ramas, costar un ojo de la cara, estar muerto de frío...</i>). ● Uso de muletillas (<i>bueno, es que, pues eso, ¿me entiendes?, ya está, venga...</i>).
Rasgos morfosintácticos	● Usos especiales de los tiempos verbales: futuro para expresar hipótesis o probabilidad (<i>Estará en casa</i>); el empleo del imperfecto de cortesía (<i>Llamaba para saber qué tal estás</i>) o el uso del imperfecto como sustituto del condicional en la apódosis de las oraciones condicionales (<i>Si tuviera dinero, me lo compraba</i>). ● El orden de las palabras en la frase no obedece a principios lógicos, sino a intereses y afectos (<i>Tonterías, eso es lo que hace siempre</i>). ● Poca complejidad sintáctica (oraciones cortas y simples). ● Uso del "que" y del "pero" enfático (<i>¡Que te estoy diciendo la verdad!; Pero bueno...; Y que lo digas</i>). ● Empleo impersonal de "uno" y "tú" en lugar de la primera persona del singular (<i>Uno nunca sabe qué decir en esas circunstancias; Cuando llevas mucho tiempo escuchándole, desconectas porque es aburridísimo todo lo que dice</i>).
Otros rasgos	● Se utilizan muchos vocativos e interrogaciones retóricas para hacer llamadas o apelaciones y recabar la atención del oyente. ● Empleo de interjecciones (<i>¡Oh!, ¡Uf!...</i>) y exclamaciones. ● Predominan los gestos y aquellos elementos del tipo <i>ahora, aquí, tuyo, este...</i> que señalan el tiempo, el lugar o las personas conocidas. ● Empleo de "tú" como fórmula de tratamiento.

- **REGISTRO VULGAR.** Es el utilizado por aquellas personas que poseen un dominio imperfecto del idioma, lo cual les lleva a cometer errores léxicos, morfosintácticos o de pronunciación. En los textos periodísticos de opinión podemos encontrar muy ocasionalmente elementos propios del registro vulgar empleados de forma intencionada por el autor con un determinado propósito. Entre los rasgos lingüísticos propios del nivel vulgar tenemos los siguientes:

Rasgos fónicos	● Pérdida de fonemas: <i>usté (usted), mu (muy), na (nada), muchísimo (muchísimo)...</i> ● Adición de fonemas: <i>arradio (radio), amoto (moto), taxis (taxi)...</i> ● Vacilaciones de vocales átonas: <i>carnejería, cirimonia, intierro, pinicilina...</i> ● Simplificación de los diptongos: <i>pacencia, venticuatro, anque, custión...</i> ● Formación de diptongos en palabras que contienen un hiato: <i>bául, maistro...</i> ● Desarrollo de <i>g</i> (o <i>b</i>) ante diptongos que empiezan por <i>u</i> <i>güele...</i> ● Metátesis o cambio de posición de fonemas dentro de la palabra: <i>cocreta...</i> ● Apócopies de vocal final ante otro elementos vocálico: <i>vengo d'allí.</i> ● Ceceo.
Rasgos léxico-semánticos	● Pobreza léxica, con empleo de palabras "baúl", abundantes repeticiones y escasez de adjetivos y adverbios. ● Uso de palabras malsonantes. ● Empleo de unas palabras por otras de parecido significado: <i>destornillarse</i> (por <i>desternillarse</i>), <i>muselina</i> (por <i>limusina</i>)... ● Abuso en el uso de palabras apocopadas: <i>mili, finde, poli...</i>
Rasgos morfosintácticos	● Incorrección en el uso de las formas verbales (<i>hiciendo, vinistes, cantastes...</i>). ● Empleo analógico de verbos irregulares (<i>andé, conduci...</i>). ● Uso del infinitivo con valor de imperativo (<i>callaros</i>). ● Alteraciones en las construcciones sintácticas (<i>me se ha caído</i>). ● Dequeísmo (<i>resulta de que no lo vi llegar...</i>) ● Empleo de giros inadecuados (<i>en base a, a nivel de...</i>) ● Laísmo, loísmo y leísmo (<i>la dije que me dejara tranquila</i>).
Otros rasgos	● Abuso de muletillas (<i>es que, entonces...</i>).

En cualquier caso, conviene recordar que:

- Un hablante con mayor competencia comunicativa dominará más registros y será capaz de variar de registro en función de la situación comunicativa en la que se encuentre. Por el contrario, un hablante con menor competencia comunicativa sólo dispondrá de un nivel vulgar o coloquial-bajo y no podrá comunicarse de forma correcta fuera de su ámbito familiar, esto es, en situaciones lingüísticas en las que se exija el empleo de un registro lingüístico formal.
- Los registros no son compartimentos estancos con fronteras exactas y pueden mezclarse entre sí. Así, por ejemplo, en los textos periodísticos de opinión predomina un registro estándar o medio en el que no faltan en ocasiones rasgos propios del lenguaje formal y culto (cultismos, tecnicismos, empleo de figuras retóricas...), junto con coloquialismos (léxico informal, modismos y frases hechas, diminutivos con valor afectivo o despectivo, empleo de "tú" como fórmula de tratamiento...). E incluso puede aparecer vulgarismos intencionados, que pueden resultar adecuados y expresivos en determinadas circunstancias. Recordemos, en este sentido, que el vulgarismo que revela falta de cultura es el vulgarismo no intencionado, es decir, el que cometen las personas que no saben expresarse de otro modo, que no saben o no pueden cambiar de registro, lo que les limita bastante en su vida social.